



LIBROS

Mujer y artritis reumatoide

Libro que forma parte de la campaña divulgativa de la Sociedad Española de Reumatología (SER) y la Fundación Abbott para acercar a la sociedad la artritis reumatoide —enfermedad crónica que padecen más de 200.000 personas en España, el 70% de ellas mujeres— y promover así su detección precoz y la aplicación de tratamientos adecuados. En él, 10 mujeres afectadas comparten sus experiencias y sus sentimientos con profesionales relevantes de ámbitos como la cultura, la música, la política, el deporte, o la comunicación, entre otros.



Mujer y artritis reumatoide: El valor de una vida. SER, en colaboración con Fundación Abbott.



Laura Jorquera, en los jardines de Méndez Núñez

JESÚS L. FRADE

Laura Jorquera
BAILARINA CON ARTRITIS REUMATOIDE

“Me rebelé y decidí que iba a seguir bailando”

ENTREVISTA DE ALBA SUÁREZ

■ Laura Jorquera era primera bailarina en el ballet Rey de Viana cuando le diagnosticaron artritis reumatoide, una enfermedad crónica que deteriora sus articulaciones y que le obligó a aprender a andar de nuevo. Cuatro años después imparte clases de danza en la ciudad. La suya es una de las historias del libro “El valor de una vida”.

—¿Cómo reaccionó?

—Al principio, muy mal; prefería morirme a no poder bailar ni moverme. Se pasa por distintas fases. Luego me rebelé contra la enfermedad y le dije al médico que iba a seguir bailando. Después está la fase de angustia, en la que es muy fácil quedarse porque los dolores ten machacan, y al final, la de aceptación.

—¿Se necesita más fuerza física o psicológica?

—Las dos por igual. Es impor-

tante el apoyo de la gente que te quiere. A mi me ayudó mucho la directora del ballet. Yo quería bailar y ella contó conmigo. En septiembre no podía andar y me pidió si podía bailar en la última función de la temporada, en mayo. Le dije al médico que iba a seguir bailando, hice mucha rehabilitación y mejoré poco a poco. Conseguí actuar sin que nadie notara que no estaba al cien por cien.

—Así que su pasión por el ballet le ayudó a mejorar.

—Sí, el ballet es mi pasión. Ahora doy clases, aunque hay cosas que no puedo hacer porque la enfermedad es algo serio. Antes era de quedarse en silla de ruedas, pero la medicina va avanzando y en estos momentos la calidad de vida puede ser buena.

—¿Cambió su forma de ver la vida desde el diagnóstico?

—Es verdad que valoras mucho más las pequeñas cosas. Siempre me duele el pie, pero levantarme por la mañana y poderme poner un zapato de tacón para mí es una satisfacción. También te das cuenta de la fortaleza que puedes llegar a tener.

—¿Qué consejo le da a quienes pasen por esta situación?

—Hay que intentar todos los días ser positivo y en el momento que estás bien, disfrutar al máximo. Yo no me siento enferma, soy una persona que unos días tiene momentos mejores y otros, peores. Es verdad que no puedo correr o saltar, pero sigo haciendo las cosas con cuidado. Cuando te descubren una enfermedad hay que pensar que no se acaba la vida, se empieza otra etapa.

—Y que le quiten lo bailado.

—Sí (ríe). La vida es muy bonita y hay que disfrutarla. Eso es lo que nos vamos a llevar.

más

■ EL LIBRO “Mujer y artritis reumatoide: El valor de una vida” acaba de ser publicado por la Sociedad Española de Reumatología. Diez historias personales reflejan la experiencia de una enfermedad que afecta a 11.000 gallegos, el 70% mujeres.